

San Felipe Neri,

El Segundo Apóstol de Roma y Reformador de la Ciudad Eterna

Carta Pastoral al Pueblo de Dios de la Diócesis de Rockville Centre

Reverendísimo John O. Barres

Mayo 26, 2023



San Felipe Neri, El Segundo Apóstol de Roma y Reformador de la Ciudad Eterna

Carta Pastoral al Pueblo de Dios de la Diócesis de Rockville Centre

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo:

Hoy nosotros celebramos la memoria de San Felipe Neri, quien vivió de 1515 a 1595. San Felipe tuvo una vida y una misión eclesial fascinantes. Se le llama el “Segundo Apóstol de Roma” y el “Reformador de la Ciudad Eterna”.

El comprendió su propia debilidad en humildad. Entregó su vida al Espíritu Santo y fue un gran servidor e instrumento de la reforma de la Iglesia y de la evangelización en Roma.

En 1575 fundó la Congregación de Sacerdotes del Oratorio. Entre los grandes oratorianos figuran el fundador de la Escuela Francesa de Espiritualidad, el Cardenal Berulle (1575-1629) y el Cardenal Newman¹ (1801-1890).

San Felipe Neri nos enseña muchas cosas sobre la santidad y la misión:

1. San Felipe Neri nos enseña la devoción y la entrega al Espíritu Santo.

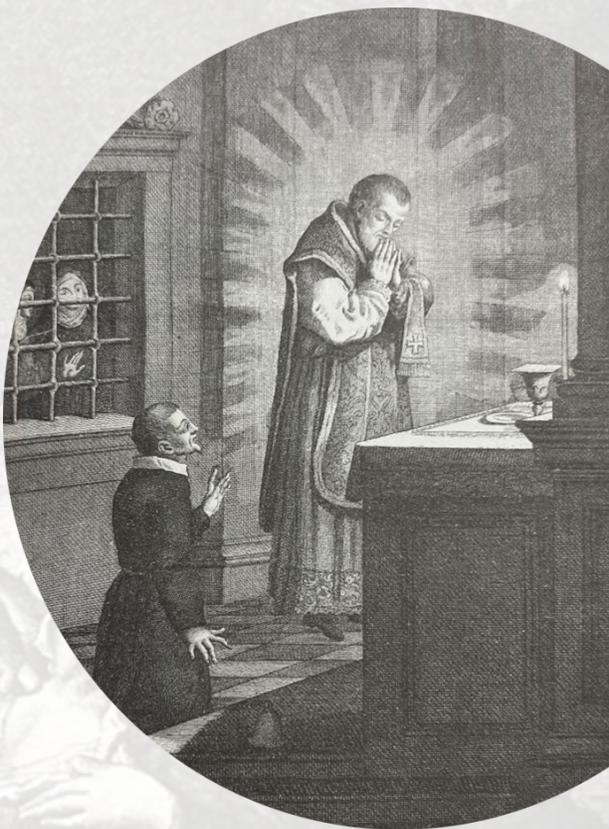
En 1544 tuvo una profunda experiencia en la que el Espíritu Santo entro a su corazón y lo expandió físicamente de tal manera que dos de sus costillas se rompieron y se expandieron hacia fuera. Su amigo San Ignacio de Loyola siempre veía una gran llama de Fuego sobre la cabeza de San Felipe cuando estaban juntos. San Felipe Neri nos enseña a dejar que el Espíritu Santo nos purifique, conduzca y guíe en la misión.

2. San Felipe Neri nos enseña la importancia de las amistades santas.

Cuando estoy en Roma, siempre visito la Iglesia de San Gerolamo della Carita y rezo en un oratorio con inscripciones que recuerdan a San Felipe Neri recibiendo a sus muchos amigos santos como San Ignacio de Loyola (1491-1556), San Carlos Borromeo (1538-1584), San Camilo de Lellis (1550-1614) y muchos otros. Todos ellos se ayudaron, aprendieron unos de otros y se inspiraron mutuamente. San Ignacio dijo que la persona que más vocaciones jesuitas le envió fue San Felipe.

3. San Felipe Neri nos enseña la importancia de la conversación en la evangelización católica.

San Felipe hablaba a menudo con desconocidos fuera del Panteón. Era alegre, sincero y carismático. Tenía un encanto que era sobrenatural e impulsado por el Espíritu. La gente confiaba instintivamente en él. Paso a paso conversaba con una gran variedad de personas y desconocidos, esa fue la manera en que él lanzó las redes del amor de Cristo en las calles de Roma.



4. San Felipe Neri nos enseña cómo el sentido del humor caritativo es un instrumento para expresar la unidad de la Iglesia.

San Felipe tenía un gran sentido del humor. Llevaba consigo un libro de chistes florentino. El nos enseña que el humor caritativo y vivificante puede construir la unidad entre las personas y la unidad en la misión de la Iglesia. También utilizó el humor pastoralmente para ayudar a las personas a no tomarse demasiado en serio a sí mismas y a abrirse más profundamente, con humildad, a la fuerza del Espíritu Santo.

5. San Felipe Neri nos enseña a amar a los primeros mártires cristianos y a inspirarnos en sus heroicos sacrificios.

San Felipe rezaba por las noches en las catacumbas romanas, donde fueron enterrados y venerados tantos mártires de los primeros cristianos. Rezar en las catacumbas le puso en contacto con sus sacrificios e inspiró a San Felipe en el ritmo de su oración mental y en el ritmo de su sacrificio misionero por Cristo y la Iglesia. Su amor por los primeros mártires cristianos le hizo amar también a los mártires de su tiempo. Muy cerca de donde vivía, en San Gerolamo della Carita, junto a la Plaza Farnese, estaba el Colegio Inglés. Tuvo una relación gozosa con estos seminaristas ingleses que se preparaban para volver a la Inglaterra isabelina para un martirio casi seguro. Tras su ordenación en Roma, estos jóvenes sacerdotes ingleses acudían a San Felipe Neri para que los bendijera antes de regresar a Inglaterra. Él les saludaba citando el himno que tradicionalmente se cantaba en la fiesta de los Santos Inocentes: “¡Salve pequeñas flores de los Mártires!”. Las oraciones de San Felipe en las catacumbas romanas le permitieron apreciar mejor el papel de los mártires de todas las épocas en la misión de la Iglesia.

6. San Felipe Neri nos enseña a amar el Sacramento de la Penitencia.

Como tantos extraordinarios santos sacerdotes de la historia de la Iglesia, como San John Vianney y San Padre Pío, San Felipe sabía leer a las personas y sabía leer a las almas en confesión. Era un artista pastoral y un médico con extraordinarios dones místicos. Nos enseña que el camino hacia nuestro propio “Encuentro Camino de Damasco” con el Señor Resucitado comienza con las conversiones que se producen en los confesionarios.

7. San Felipe Neri nos enseña a crecer en nuestro amor y comprensión de la Misa católica.

Con sus extraordinarios dones místicos y carismáticos, San Felipe Neri comprendió los tesoros místicos y apostólicos, las realidades invisibles y los milagros de la Misa. Es una gran inspiración y un modelo para nuestro actual Renacimiento Eucarístico en los Estados Unidos. Vivió la oración de la Epiclesis en todas las plegarias eucarísticas. Invocó al Espíritu Santo sobre los dones del pan y el vino y lo invocó sobre la Iglesia y su misión de evangelización bíblica y eucarística. Si sientes que a veces no haces más que seguir las mociones de la Misa, San Felipe Neri es un excelente intercesor para reavivar nuestro amor por Jesucristo, que arroja Fuego sobre la tierra a través de la Misa Católica.





8. San Felipe Neri nos enseña la unidad de la belleza y la verdad en su establecimiento de la Peregrinación a pie a las Siete Iglesias de Roma.

Hacia 1553, San Felipe Neri estableció la tradición de visitar siete iglesias romanas para promover una experiencia gozosa y común de la vida interior, la liturgia, la belleza artística y arquitectónica y un sentido vivo de la comunión de los santos. Reunidos en torno a San Felipe, el grupo se reunía antes del amanecer y visitaba la basílica de San Pedro, San Pablo Extramuros, San Sebastián, San Juan de Letrán, la iglesia de la Santa Cruz de Jerusalén, San Lorenzo Extramuros y, por último, Santa María la Mayor. En cada iglesia se rezaban salmos, himnos y oraciones y San Felipe pronunciaba un breve sermón o meditación. Estas peregrinaciones eran una alternativa católica a algunas de las costumbres espiritualmente destructivas del Carnaval Romano.

A la espera de celebrar el Domingo de Pentecostés, el Domingo de la Trinidad y el Domingo del Corpus Christi, nosotros miramos el ejemplo y la intercesión de San Felipe Neri y de todos los santos cuyas misiones religiosas estuvieron influidas por su espíritu y por el Espíritu Santo.

María, Madre de la Iglesia, ruega por nosotros!

San Felipe Neri, Segundo Apóstol de Roma y Reformador de la Ciudad Eterna, ¡ruega por nosotros!

Atentamente en Cristo,

+ John O. Barres

Reverendísimo John O. Barres
Obispo de Rockville Centre

Pie de página:

1. Ver la Carta Pastoral del Obispo John Barres, El Corazón le habla al Corazón, publicada en octubre 13, 2019 con ocasión de la Canonización de San John Henry Newman. Oramos para que San John Henry Newman pueda un día ser proclamado un Doctor de la Iglesia.

Créditos de fotos e imágenes:

Portada: San Felipe Neri en Extásis por Guido Reni (1575-1642). El Arte y foto son de dominio público. Fuente Wikimedia Commons.

Página 2: San Felipe Neri, Fuente: “San Felipe Neri, El Santo de la Alegría” por Rita Delcroix. San Paulo. p198. Edición San Paulo s.r.l., 2011.

Página 3: Cuerpo de San Felipe Neri en la Chiesa Nuova Church, Roma, Italia. Foto Obispo John Barres.

Página 4: San Felipe Neri, Fuente: “San Felipe Neri, El Santo de la Alegría” por Rita Delcroix. San Paulo. p42. Edición San Paulo s.r.l., 2011.

1

